

**LA ÚLTIMA GIRA:
EN MEMORIA DEL PROF. MAURICIO RAMIA† (1930-2021)
The last tour: in memory of Professor Mauricio Ramia† (1930-2021)**

Shingo NOZAWA FURUYA

*Instituto Experimental Jardín Botánico Dr. Tobias Lasser,
Universidad Central de Venezuela, Caracas 1010-A
s.nozawa@gmail.com*

El profe Ramia y yo, a pesar de que compartimos oficina por más de 13 años, fueron muy contadas las ocasiones en las que salimos juntos de campo (o “giras”, como él les decía). La primera gira fue en el 2005 por las sabanas de Puerto Ayacucho en ocasión de mi tesis de postgrado, luego en el 2008 cuando visitamos la Estación Biológica de los Llanos junto con su compañero de gira de toda la vida Rafael Ortiz, y finalmente en el 2009, la que sería nuestra última salida de campo.

En esta última gira (Fig. 1) recorrimos lugares y paisajes icónicos de las sabanas en Anzoátegui, Monagas y Delta Amacuro, que yo conocía únicamente a través de sus anécdotas y escritos. Durante el recorrido pasamos por Maturín donde, América Lárez, amiga de toda la vida, nos recibió muy amablemente en su casa y nos agasajó con un festín memorable. En Anzoátegui y Monagas visitamos la plantación de pinos en Uverito con el apoyo de Proforca, donde nos confundieron con unos delincuentes que habían robado una camioneta gubernamental igualita a la nuestra; todavía recuerdo vívidamente al Profe tratando de calmar a los agentes de seguridad mientras nos apuntaban con un rifle, todo esto mientras se fumaba un tabaco. En Isla Guara (Monagas) tuve una clase magistral sobre la chigüirera o *Paspalum fasciculatum* Willd. ex Flügge, y las paradas ocasionales cada vez que veía parches de *Trachypogon vestitus* Andersson, cuya ecología junto con el origen de las sabanas llaneras lo mantuvo siempre apasionado. Finalmente, nuestra llegada a Tucupita fue un hecho memorable para mí, porque con esto había logrado visitar oficialmente todos los estados venezolanos.

Tal como él nos comentaba en repetidas ocasiones

“Hace ya tiempo un llanero, ya viejo, con su piel curtida de tantos veranos, en aquellas sabanas de Apure, me dijo *más allá de los 50 años, lo demás es ñapa*”.



Fig. 1. El Profe Ramia en una sabana con cardonales en nuestra última gira.

El profe falleció en Caracas con sus 41 años de ñapa y lo que me complace es que en sus últimos años no se cansaba de repetir con mucha alegría (y nostalgia) las anécdotas de nuestra última gira del 2009.

A sus casi 90 años, el Profe Ramia gana el premio al Mejor Trabajo Científico 2015 en la Categoría de Ciencias Naturales otorgado por el Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación, por su publicación: El género *Panicum* en Venezuela. Entre sus varias contribuciones académicas, sobre todo a la ecología de las sabanas llaneras, recomiendo consultar el catálogo de los Llanos (Huber 2007) y el trabajo de Cruces (2010).

Yo personalmente le debo a él mi formación como agrostólogo, o sea, la taxonomía de las gramíneas. Con él aprendí que la enseñanza gentil no siempre da frutos, ya que él no era de los que te sentaba en una silla para explicarte paso a paso los detalles y los intrínquilis de la morfología de las gramíneas. Sus explicaciones a menudo estaban copadas de expresiones muy pintorescas que no puedo mencionar acá, para referirse a ciertas estructuras de las espiquillas en *Ichnanthus* y *Panicum cervicatum* Chase, las cuales

logré entender solamente luego de 5 años. Pero cada vez que yo hacía una determinación él daba su veredicto de si era o no la especie, y en caso de haberme equivocado la única pista que me daba era el libro donde estaba la clave, que a menudo venía acompañado de un reproche de *ese género ya te lo dije la semana pasada*.

Pero al final, yo creo que lo que realmente necesita un taxónomo en formación es alguien que te diga si vas o no por el camino correcto, un buen herbario y bibliografía... mucha bibliografía. Y ¡vaya que tenía libros y separatas! de hecho, a veces creía que él recolectaba muestras de gramíneas solo para intercambiarlas con bibliografía especializada. Esto, aunado con la biblioteca que heredó de doña Zoraida Luces (Nozawa & Hokche 2016), hizo de la Oficina 1 la biblioteca agrostológica más completa del país.

Todos estos libros afortunadamente fueron donados al Instituto Experimental Jardín Botánico, los libros de carácter ecológico para que estén en la biblioteca Henri Pittier, y los de gramíneas para que permanezcan en la Oficina 1, todo esto, “siguiendo el consejo de un viejo llanero” que le dijo *uno debe dejar claro lo que desea después que pasa al otro lado*. Dicho sea de paso, el Profe insistió siempre en que su oficina fuera llamada la “Oficina 1”, en alusión al homónimo primer pozo petrolero del oriente de Venezuela que aparece en la novela de Miguel Otero Silva (1985).

Hay muchas frases célebres del Profe, pero quisiera culminar este escrito con unas frases de Doña Bárbara (Gallegos 1985) que le gustaba mucho recitar al comienzo de cada gira:

Un bongo remonta el Arauca bordeando las barrancas de la margen derecha.

Embarcaron. Los palanqueros desamarraron el bongo, y después de empujarlo al agua honda, saltaron a bordo.

Ya en la mitad del río, uno de los palanqueros hace la siguiente advertencia:

—*¡Vamos solos, patrón!*

Santos Luzardo no entiende de qué se trata y pregunta:

—*¿Qué pasa?*

Otro palanquero agrega:

—*Que se nos ha quedado el Viejito en tierra.*

Regresó el bongo al punto de partida. Puso de nuevo el patrón rumbo afuera, a tiempo que preguntaba, alzando la voz:

—*¿Con quién vamos?*

Y los palanqueros respondieron:

—*¡Con Dios!*

Nosotros que nos quedamos en este lado de la orilla, no nos queda más que decirle, *vaya con Dios Profe, vaya con Dios...*

BIBLIOGRAFÍA

- Cruces, J.M. 2010. Mauricio Ramia: el proceso de hacerse investigador. *Acta Bot. Venez.* 33(2): 377-402.
- Gallegos, R. 1985. *Doña Bárbara*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela.
- Huber, O. 2007. Sabanas de los Llanos. In: Duno, R., G. Aymard & O. Huber (eds.). *Catálogo anotado e ilustrado de la flora vascular de los Llanos de Venezuela*, pp. 73-86. FUDENA, Fundación Empresas Polar, FIBV. Caracas, Venezuela.
- Nozawa, S. & O. Hokche. 2016. Zoraida Luces de Febres. La agrostóloga de Venezuela por antonomasia. *Acta Bot. Venez.* 39 (2): 233-245.
- Otero-Silva, M. 1985. *Oficina N° 1*. Editorial Oveja Negra. Caracas, Venezuela.